

Número
IV

*Cuarto número ilustrado
Paris Enero 1644*

La Gazette Illustrée

*Con la dispensa Real y
los permisos pertinentes de
Su Majestad y los Secretarios
Reales*

El Frente en Casa



Editorial

*M*e es grato presentarles este nuevo número de la Gazette con una nueva sección: Palabras con Impronta. Esperamos que esta nueva colaboración de Madeleine de Scudéry sea bien recibida por todos nuestros lectores. Por mi parte es un honor contar con su pluma y su personalidad tan genuina como vital, que sin duda alguna resulta ser una brisa de aire renovado y fresco en esta publicación.

Si bien este mes no hemos podido contar con el aporte de nuestro amigo Bernard Robier, que sin duda su dolencia y sus obligaciones le han mantenido demasiado ocupado, desde aquí le deseamos una total y pronta recuperación, y deseamos volver a leerle en breve.

Hay cambios políticos y renovaciones de cargos, pero el condenado Parrot continúa a la espera, preso en la Bastilla, albergando esperanzas, quizás clemencia quizás el fin de su espera. Confiamos que el nuevo Ministro de Estado decida terminar con la agónica tardanza. Desde aquí felicitamos a nuestro colaborador Bernard Robier por su aporte a la última Crónica, sin duda nos ha acercado a la situación y circunstancias que envuelven a Parrot en estos momentos.

La campaña continúa y seguiré en el frente, aunque el enemigo, como bien nos explica Lestat du Pointlac en su artículo de este mes, sea nuestros propios compatriotas. Confiamos que no dure mucho la contienda y evitemos prolongar un frente abierto en nuestra propia casa.

Hemos recibido muchas propuestas para nuestro futuro folletín así que iniciamos un concurso para escoger el título para nuestra futura novela por entregas. No duden en colaborar y en aportar todas las sugerencias que consideren oportunas, todas las opiniones son consideradas y bien recibidas.

Esperamos que esta nueva entrada de año haya sido buena para todos y que la lectura de nuestra publicación les sea amena y sirva de entretenimiento.

Christian Brass de Creville.
Editeur de La Gazette Illustrée.

LA CAMPAÑA MILITAR

EL FRENTE EN CASA



Lestat du Pointlac nos escribe desde el frente.

CAMPAÑA MILITAR EN CASA

POR LESTAT DU POINTLAC

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



Desde que hace unos años entre en el acuartelamiento de los Mosqueteros de la Picardía y compre el rango de mayor a un viejo que se retiraba he tenido muchas ocasiones de entrar en combate por Francia y el Rey. He combatido a los Españoles, a los Flamencos e incluso a los Austriacos. He matado por el Rey, he matado por el Reino en batallas y he conducido a mis hombres a muchas victorias.

No son los Mosqueteros de la Picardía un regimiento de elite, no hay caballeros allí de gran alcurnia, así que nos hemos encontrado en muchas ocasiones en primera línea o en situaciones donde no se mandaba a la "elite" de los ejércitos de Su Majestad.

Logre, por gracia divina en ocasiones, salir vivo de todas ellas y puedo afirmar en mi suerte que ni siquiera tuve una mala herida o he sido capturado, aún así no fue por cobardía, pues he recibido menciones en la orden y ascensos en muchas ocasiones hasta llegar al rango de Teniente General que ostento ahora.

Sin embargo he de decir que cambiaría todo esto, todo este servicio a Su Majestad, todos estos ascensos y gloria personal, toda la posición social que he alcanzado gracias a mi carrera militar por no haber tenido que levantar nunca, jamás, mi mano contra un Francés en combate.

Por desgracia, ya es esta la segunda vez que me veo obligado a combatir con Franceses, la primera, como Coronel de los Mosqueteros de la Picardía en las calles de París tuve que combatir las barricadas con las que los rebeldes intentaron sembrar el caos contra el gobierno del Rey, dañar las tropas y nuestro esfuerzo en combate motivados por las voces disidentes que por lo bajo y con dinero utilizaban y alentaban el descontento.

Curiosamente, ahora vuelvo a combatir, ya como Teniente General a los rebeldes de la provincia cuyo gobernador militar ya sabemos en que delitos ha incurrido... Y aquí estamos, combatiendo contra Franceses, disparando contra nuestros hermanos, viendo caer a nuestros hombres que tanta falta nos hacen en unos combates innecesarios mientras los Españoles respiran gracias a esto. Pueblos arrasados por los rebeldes, campesinos mal armados lanzados contra curtidos soldados... Muerte, muerte y fuego que sufren los súbditos del Rey por culpa de aquellos rebeldes.



Y mientras nosotros sufrimos estos combates, lloramos por dentro cada vez que debemos matar a un Francés, lamentamos cada muerte que infringimos y nos infringen, algunos, desde la tranquilidad que da su posición que le impedirá entrar en combate, con la dejadez de aquel que solo desea crear disidencia, con la desfachatez del que solo busca protagonismo propio, afirman que los rebeldes actuaron sin actuar. Que ninguna acción puede atribuirseles, que ningún mal han hecho, que nada hay que reprocharles, que han sido juzgados y mal condenados, que es cruel el gobierno que les condena y que hay una conspiración que no hemos sabido ver, que los rebeldes solo actuaban para proteger al Reino de no se sabe muy bien que..

Invito a esos que desde París hablan, a aquellos que de la pena de las damas se aprovechan para poder tener protagonismo, que vengan aquí a ver aquello que, según ellos, los rebeldes no han provocado.

Mientras tanto, nosotros seguiremos combatiendo por nuestro Rey, tal y como es jurado hacer hasta la muerte e incluso por aquellos que prefieren ver fantasmas donde la realidad se impone. Es lo que hemos jurado y es lo que haremos mientras una gota de sangre nos quede en el cuerpo.

LESTAT DU POINTLAC



CARTA PÚBLICA

CYRANO DE BERGERAC



Contra un ladrón de pensamientos



Señor,

El hecho que nuestro amigo nos robe los pensamientos no es más que una señal de su aprecio por nosotros: no los cogería si no los considerara buenos. y nosotros nos equivocamos mucho al quedarnos pasmados porque él, que no tiene hijos, adopte a los nuestros. Por lo que a mí respecta, lo que me ofende (pues ya sabéis que tengo un espíritu vengador de entuertos, y una fuerte inclinación a la justicia distributiva) es ver cómo él atribuye a su ingrata imaginación los buenos servicios que le da su memoria, y se considera el padre de mil elevadas concepciones, de las cuales no es más que la comadrona.

Vamos, Señor; después de esto podemos vanagloriarnos de escribir mejor que él, dado que él lo escribe todo como nosotros, y dejar en ridículo que, a su edad, tenga todavía un escribiente en su casa, pues a nosotros no nos hace otro mal que tornar nuestras obras más legibles. Al contrario, deberíamos recibir con respeto tantas sabias advertencias morales con las cuales procura reprimir los arrebatos de nuestra juventud.

Sí, es verdad, nosotros deberíamos tener más fe en él, y dudar tan poco como del Evangelio, pues todo el mundo sabe que no se inventa esas cosas. Ciertamente, tener un amigo de esta clase es como mantener una imprenta a bajo precio. Yo imagino, a pesar de todos sus grandes manuscritos, que si algún día, después de su muerte, se hiciera un inventario de su biblioteca, es decir, de los libros que son obra de su genio, todas las obras reunidas, frente a las que no le pertenecen, formarían una colección de papel en blanco.

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



Se atribuye sin cesar los despojos de los muertos, y cree que inventa aquello que recuerda. Pero, de esta manera, demuestra mal la noble extracción de sus pensamientos, al cogerlos tan antiguos como un hombre todavía vivo. Pero quiere llegar a la metempsicosis, y demostrar que, al servirse de las ideas de Sócrates, no las robó, habiendo sido él, en otro tiempo, el mismo Sócrates que las imaginó. ¡No tiene suficiente memoria para enriquecerse sólo con este bien? ¡Cómo? ¡La tiene tan grande que recuerda lo que se dijo treinta siglos antes de que él naciera!

En cuanto a mí, que soy algo menos sufrido que los muertos, conseguid que me permita poner fecha a mis pensamientos, a fin de que mi posteridad no sea dudosa. Antaño existió una diosa Eco, y él, sin duda, debió ser su dios, pues, al igual que ella, siempre repite lo que los demás dijeron, y lo repite palabra a palabra con tanta exactitud que, el otro día, al transcribir una de mis cartas (él llama a esto componer) le costó todo el esfuerzo del mundo escribir "Vuestro seguro servidor Beaulieu", porque al pie decía,

Vuestro seguro servidor, De Bergerac

Cyrano
de Bergerac



MOTS AVEC EMPREINTE

MADELEINE DE SCUDÉRY

Tengo a bien iniciar esta sección en nuestra querida Gazette Illustrée, agradecida a su Editeur, Christian Brass de Creville, por su generosidad al cederme estas páginas, que espero sean del agrado de todas las lectoras y lectores de esta ,ya emblemática, publicación.



Palabras con impronta es el título que he elegido para esta sección pues intentaré glosar algunas de las locuciones, modismos, expresiones, refranes, frases célebres o proverbios, no con afán de erudición, más bien con la idea de compartir ciertos conocimientos y hallazgos curiosos, con los que disfrutamos en las reuniones del salón literario de “los Sábados de Madame Montparnasse”. Confiada quedo que nuestras lectoras y lectores gustarán por conocer el origen y aventura de algunas de nuestras palabras o frases proverbiales o, al menos, sirva como divertimento y disfruten, como yo misma lo hice en su momento.

“Emporter le chat”, llevarse el gato , es una expresión muy francesa y con una imagen tan rica como divertida, que se aplica de siempre a aquellas personas que desaparecen de una reunión o celebración sin que nadie se de cuenta, es decir sin despedirse ni dar las gracias al anfitrión. Ultimamente el modismo que se está empleando , lamentablemente ,por cuestiones anglofóbicas, es “filer à l’anglaise”; y digo lamentablemente porque sin duda es más propia y sustanciosa la imagen del que desaparece sigilosamente de una casa para llevarse al felino. Aunemos esfuerzos para no perderla, más aun cuando nuestros vecinos ingleses por imitación y conocedores del origen francés de la expresión usan su “to take french leave” o los vecinos españoles con el “despedirse a la francesa”.

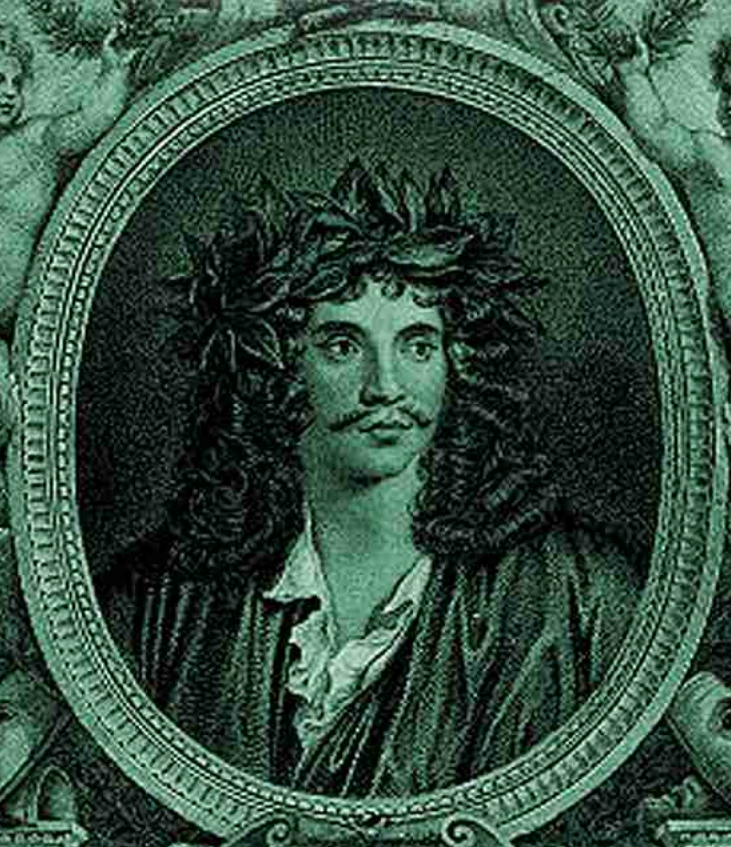
Ha sido sumamente jocoso el comentario de Jean-Baptiste Poquelin, haciendo hincapié en la defensa a ultranza de nuestro “emporter le chat” que realiza el actual Comisionado de Seguridad Pública, Le Barón de Lemaitre, dejándose llevar el felino sin darse cuenta que desaparecían algún que otro invitado a sus audiencias a la Bastilla. Desde aquí le agradecemos su detalle por preservar el rico patrimonio y la belleza de nuestra lengua.



EN PERSONA

ENTREVISTA MENSUAL A:

JEAN-BAPTISTE POQUELIN



J. B. POQUELIN

Nos encontramos sentados junto a nuestro personaje del mes, en el actual local de la compañía teatral a la que pertenece, y en donde la redacción de la Gazette se ha desplazado para hacer esta entrevista. Ni delgado ni grueso, más bien alto que bajo, de noble porte, de andar elegante. Tiene la nariz gruesa y la boca grande, labios carnosos, morena la tez, pobladas y negras las cejas, y cuando las frunce, en las diferentes actitudes, su rostro adquiere una expresión irresistiblemente cómica. Es de carácter tranquilo, gran conversador, generoso. Gusta de perorar y cuando lee las comedias a sus amigos actores, quiere que asistan también los hijos o niños para formarse una idea de sus reacciones naturales y espontáneas. Primogénito de los seis hijos de Jean Poquelin "Valet de chambre et tapissier ordinaire" de su Majestad Luis XIII, y ahora de Luis XIV. Al preguntarle sobre su familia, hace mención especial a su madre, fallecida hace ya una década, María Cressé. Era hija y nieta de tapiceros, mujer de cierta cultura, de temperamento vivo; nuestro invitado suspira y nos evoca como le gustaba a su madre rodearse de personas elegantes y de buena posición social, nos asegura que de ella ha heredado en especial los rasgos esenciales de su personalidad. Nos preguntamos si se referirá a su viveza de ingenio y a su innato y refinado sentido de la medida. Sin embargo de su padre, comerciante muy ducho y avisado, ha heredado los rasgos más realistas de su carácter.



Se le escapa una carcajada cuando le confesamos que hemos hecho nuestros deberes y hemos acudido a su antiguo colegio, según nuestras fuentes el mejor colegio de París: El de Clermont, dirigido por los jesuitas. Alguno de sus antiguos maestros aun lo recuerdan como un chico aplicado, un muchacho dotado con una especial disposición para el latín que leía con facilidad las comedias de Plauto y Terencio, incluso nos han recordado como tradujo en verso a Lucrecio e hizo una brillante labor con su estudio del mismo Horacio.

"Ya veis que la comedia y el teatro siempre me ha gustado, y cierto es que disfruto con pasión de las buenas obras,

su lectura y el estudio. Soy más buen lector que escritor."

Pero también sabemos que a la sombra del colegio maduró el espíritu irónico y caústico del joven Poquelin. Incluso que gustáis, digamos, de la polémica, y os gusta la doctrina del filósofo P. Gassendi. Permitidme que explique a nuestros lectores que se trata de un filósofo de estilo vivaz y polémico, antiaristotélico y adversario de la filosofía imperante. Pero explicarnos, ¿cómo un hijo de tapiceros decide cursar estudios de derecho y de hecho graduarse en derecho en 1641?

"Bueno ya os he comentado que me agrada el estudio, pero la realidad es que casi todos los jóvenes de la burguesía parisiense estudian leyes, es puro convencionalismo, y en mi caso una magnífica manera de seguir formándome, y entre nosotros, de alejarme lo máximo posible del negocio familiar, pues nunca ha sido de mi devoción, ni me he visto inclinado a seguir los pasos de mi padre como comerciante, aunque ello le disguste mucho."

Mientras descorchamos alguna que otra botella de Molières, un excelente vino que al parecer siempre acompaña a nuestro entrevistado, intentamos conocer como se decantó

Nos han comentado que vuestro padre, con la intención de persuadirnos del propósito de dedicarnos al arte escénico y la comedia, envió a vuestro antiguo preceptor Jorge Pinel, mas creemos que el resultado fue del todo inesperado para vuestro progenitor. Pues fue el propio Jorge Pinel quien al veros y conocer de vuestro proyecto, se entusiasmó tanto que incluso se enroló en vuestra compañía y si no andamos errados incluso es uno de vuestros actores actualmente.

Poquelín ríe abiertamente con la naturalidad y frescura que nos confiere cierta complicidad y simpatía, y nos confiesa algo que desconocíamos:

"No solo se sumó a nuestro proyecto sino que como no teníamos dinero para

finalmente por dejar la tapicería y junto a Magdalene Bejart, algunos de los parientes de ésta y unos cuantos amigos actores, fundar el pasado 30 de junio un teatro, La Compañía del Illustre Théâtre. Con acta notarial incluida como es lógico en un graduado en derecho.

"La verdad es que ser cómico y dedicarse al teatro en nuestros días, teniendo una carrera de derecho y un futuro profesional prometedor como tapicero real, parece una elección arriesgada. La vida de actor es una senda ardua, llena de riesgos y obstáculos y hay más penurias en el camino que ganancias económicas. Se depende del público, de la política, de la moda siempre cambiante y no tanto del propio talento y esfuerzo realizado."



conseguir un local de representación y ensayo digno, un teatro, fue a pedirle a mi propio padre dinero con la excusa de que debía saldar varias deudas en las que presuntamente yo había incurrido, sin que mi padre supiera que en realidad ese dinero iba a ser destinado a promover y ayudar a lo que consideraba deshonesto y contrario al proceder de un Poquelín."

Ante esa declaración le preguntamos si llevará entonces el nombre de Poquelín a los escenarios sin que su padre lo acepte. Nos aclara que su padre ya ha aceptado su determinación, incluso le aportó 650 libras como parte de la herencia de su Madre y por ceder los derechos como primogénito a su

hermano para que sea éste el que lleve el negocio familiar. De hecho con ese dinero se pudo crear el pasado junio La Compañía del Illustre Théâtre.

“Mi padre tan solo quería protegerme de tomar una decisión errónea, según el, para mi futuro. Pero dada mi determinación y mi inclinación al mundo escénico, a terminado por aceptarlo. En cuanto a mi nombre, en su momento tomaré el más indicado para encarrilar mi carrera artística, pero sin duda no sería muy conveniente mezclar la tapicería con el teatro por lo que no llevaré Poquelín a la escena.”

Esperamos conocer que nombre escogerá nuestro invitado en su andadura profesional, aunque no parece que le corra prisa ni que tenga mucha importancia un nombre u otro.



Tenemos entendido que los inicios han sido muy duros, y JeanBaptiste nos relata el estrepitoso fracaso obtenido por la compañía en su representación de principios de enero....

"Necesitaremos muchos meses para rehacernos del fiasco, coordinar las ideas y programas y preparar otro cartel."

Sonriendo no sin cierta amargura nos asegura:

" Este oficio es una ruina continua cuando se inicia, con el tiempo esperamos poder , con suerte, sobrevivir; pero la pasión nunca muere. "

Como sabéis de las anteriores entrevistas de esta Gazette le damos la oportunidad al invitado de elegir o

proponer cual cree debería ser el protagonista de esta sección en el próximo número. Nos gustaría saber vuestra propuesta.

"Quizás por la ayuda y la generosidad al ofrecer su casa para fomentar las artes y la cultura, os propongo a Lestat du Pointlac al que deseo prosiga su labor y colaboración con sus artículos en esta publicación."

Le agradecemos desde nuestra redacción el apoyo y ayuda prestada y esperamos que próximamente podamos disfrutar de la actuación de La Compañía del Illustre Théâtre y sus nuevos éxitos.

A detailed black and white engraving of a quill pen and a gavel. The quill is on the left, with its tip pointing towards the center. The gavel is on the right, with its head pointing towards the center. The background is a light, textured surface.

Courrier des lecteurs.

Carta al Mariscal Pierre Chardín

Si os marcháis señor Chardín, que sea de noche y sin luna, no os delatará sombra alguna. Idos tranquilo y no echéis la vista atrás, que mirar dando la espalda a la gente, no es ni digno ni decente. Retirarse no siempre es de cobardes, otras es sólo para relajarse, alejarse del agobio o de situaciones adversas. Esa que desagradan, como ver a Parrot entre rejas, o a Foix ocultándose de la Justicia, que guste o no es la que tenemos, y quizás nos merecemos, pues no hay ningún Pierre ya aquí, que se atreva a hacer cambios.

Cuando la contienda se complica, cuando la jugada se decanta, es demasiado costoso, cansado seguir la jugada. Espero os acordéis de nosotros allá donde vayáis, tenernos siempre presentes, que aquí está vuestro lugar. Y si vuestra marcha se pospone o llega aplazarse quizás, o cuando queráis tornar, aquí me tenéis disponible y dispuesto para lo que gustéis realizar. Armando Maraña, presente, a vuestro servicio para lo que queráis mandar.

PRÓXIMAMENTE:



MARTÍN ETTÉE MAESTRO GRABADOR

Consulta a los lectores.

Queda abierto el concurso para presentar las propuestas de títulos para la novela por entregas de la Gazette, pueden hacer llegar sus sugerencias y entre todas serán expuestas las más idóneas para que nuestros lectores puedan votar qué título prefieren. En el próximo número se darán a conocer los títulos y el escogido entre nuestros suscriptores será el definitivo.

Esperamos la colaboración de todos nuestros lectores, tienen las páginas de nuestra Gazette Ilustrée a su disposición para cualquier aportación que consideren oportuna. Pueden dirigirse directamente a la redacción donde el Maestro Impresor, Martín Ettée dará cuenta junto a nuestro Editeur Christian Brass de Creville, el mes que viene de nuevo corresponsal en el frente, de todas sus sugerencias y aportes que nos hagan llegar.

martinetee@yahoo.es

